

Artículos de reflexión:

Desempleo Masivo en Pandemia: hipótesis de trabajo, psicoanálisis, sociedad y política

Mass Unemployment in Pandemic: working hypothesis, psychoanalysis, society and politics

“de lo que no se puede hablar hay que callar”

Ludwig Wittgenstein

Eduardo Acuña Aguirre¹

Introducción

En este trabajo me propongo abordar la sensible tragedia de desempleo masivo que sufre un amplio sector de la población chilena en el contexto de la pandemia que afecta a la sociedad, donde ha habido una pérdida aproximada de 2.000.000 de empleos, una caída de 20,9%, entre marzo y julio 2020, según un informe elaborado por la Cámara de Comercio de Santiago, arrastrando en esa fatalidad a las familias respectivas.

Mi intención es presentar hipótesis de trabajo, en un acercamiento subjetivo, preliminar y tentativo, que posibiliten alguna comprensión sobre la compleja situación psicológica-social de desempleados y desempleadas que masivamente comparten esa condición en el contexto de pandemia. Las hipótesis están sujetas a validación según la consistencia de sus proposiciones, y en las evidencias que estudios venideros puedan deparar.

Las hipótesis sobre esa tragedia tienen sentido al considerar la necesidad de entendimiento sobre el inédito fenómeno de desempleo masivo en pandemia, el cual en su condición de ignoto apela a ser conocido y a ser pensado. El desempleo masivo en pandemia se muestra como un hecho inusual, inentendible, de consecuencias impredecibles y muy gravitantes para la vida en la sociedad chilena, sobre todo en la esfera de la cohesión política-social-económica, debido a la intensificación de reacciones anómicas por las desempleadas y los desempleados, en la desesperación que les ocasiona la fatalidad.

En el abordaje de este problema soy receptivo a los llamados de algunos científicos sociales que apelan al uso de imaginación sociológica en investigaciones, que en contraposición a la teorización abstracta y a las descripciones empíricas, contribuyan al entendimiento de vivencias, preocupaciones y tribulaciones que son parte del mundo privado de individuos y agrupaciones, en conexión con el contexto de asuntos públicos, en sus estructuras, ejercicio de la política, cultura e historias que concurren contemporáneamente en la sociedad. Incluso, se considera que los entendimientos alcanzados por individuos y por agrupaciones

pueden ser movilizados de acciones, según intereses, en el ámbito público (Bauman, 2011, 2009 ; Lawrence, 2000; Mills, 1964).

Objetivos

Las hipótesis apuntan al propósito general de formular proposiciones que contribuyan a la comprensión de experiencias de desempleo masivo en pandemia. Esa propuesta puede entenderse como un soliloquio interpretativo con fusión de horizontes, que incorpora el pensamiento del autor con los significados, conscientes e inconscientes, que personas desempleadas puedan experimentar bajo esa condición. En ese entendimiento está la convicción teórica-práctica de que las personas no son hechos fácticos, ni métricas estadísticas u objetos inertes sin volición, que sólo son reactivos a las circunstancias que les afectan. Por el contrario, sostengo que las personas tienen un mundo interno de pensamientos, motivaciones y sentimientos que interactúa con una exterioridad social que moviliza a la realización de acciones insertas en “un sentido común” socialmente compartido, lo cual supone que las personas pueden asumir el destino de sus existencias en sus propios obrares. De ahí entonces, el soliloquio son pensamientos que el autor pone por escrito a través de hipótesis, en la pretensión que el desempleo en pandemia incorpore probables aspectos, sostenidos en las hipótesis, dentro de las subjetividades e intersubjetividades humanas de quienes viven el desempleo en pandemia.

Con ese fin, las hipótesis se focalizan en las siguientes materias:

- Dar entendimiento a que la pandemia tiene el efecto de **daño colateral** del desempleo masivo, el cual está asociado a desigualdades económicas y sociales preexistentes en la sociedad.
- Entender cómo pandemia y desempleo masivo, en tándem, son acontecimientos y **cambios catastróficos** muy complejos de abordar por la naturaleza inédita e inentendible que tienen esos cambios.
- Indagar en las inestabilidades en la individualidad de hombres y mujeres, que afrontados a la destrucción de la pande-

1. Profesor Titular Departamento de Administración, Facultad de Economía y Administración, Universidad de Chile. M.A. Diagnóstico y Cambio Organizacional, Universidad de Leeds, Inglaterra. Estudios de Post Título en Investigación-Acción, Instituto Tavistock, Londres. Sociólogo, Pontificia Universidad Católica de Chile.

mia y del desempleo se ven envueltos en **dinámicas inconscientes** complejas de sobrellevar.

- Plantear que, en la sociedad chilena como totalidad, bajo los efectos de la pandemia y el desempleo, operan **fantasías masivas inconscientes de supuestos básicos**, que contribuyen a que los ciudadanos y ciudadanas participen en dinámicas que alteran el funcionamiento de instituciones.
- Presentar conclusiones sobre lineamientos generales en la sociedad chilena considerando las hipótesis.

Marco teórico

Para la formulación y elaboración de las hipótesis de trabajo es de suma relevancia examinar y seleccionar contribuciones teóricas que iluminen, con pertinencia, la catástrofe de la pandemia en intersección con la catástrofe del desempleo masivo.

El carácter inédito y sin precedentes de ambos eventos, y sus consecuencias de aflicciones en la sociedad chilena, inducen al encuentro de pensamientos que muestren una densidad interpretativa que pueda ser de utilidad para la tarea que convoca este trabajo. Eso ha significado que, en la exploración de contribuciones con densidad interpretativa, he optado por arraigar las hipótesis en tres corrientes de pensamientos muy relevantes para las circunstancias actuales, teniendo certeza que esas corrientes son fuentes de validez en las proposiciones que se establecen. Esas corrientes son psicoanálisis, el ejercicio de la política y aspectos dinámicos en sociedad. En ese sentido, el marco teórico es ecléctico, lo cual ayuda a contar con diversidad de ópticas para formular hipótesis sobre una materia tan desconocida y multifacética. No obstante lo ecléctico, las propuestas de la diversidad de ópticas son convergentes y complementarias, por lo que dan coherencia en las interpretaciones.

Perspectiva socioanalítica

El marco teórico destaca la perspectiva socioanalítica, porque el uso del psicoanálisis, aplicado en contextos de la sociedad, posibilita el abordaje de aspectos conscientes e inconscientes, racionales e irracionales, que intervienen en la manifestación del desempleo en pandemia. De igual modo, el psicoanálisis destaca por considerar las experiencias como fuentes de aprendizaje, lo cual es de singular relevancia para entender lo que ocurre en individuos y grupos afrontando los desafíos inéditos de pandemia y desempleo. El socioanálisis también ilumina el papel de las ansiedades, de estados mentales en individuos y en grupos, explicando el uso de mecanismos de defensa contra ansiedades. A lo anterior se agrega que el socioanálisis utiliza una visión sistémica binocular que observa a la grupalidad como figura y al individuo como fondo. Eso supone que la grupalidad es inductor trascendente de procesos inconscientes que determinan el comportamiento de individuos, por sobre atributos idiosincrás-

sicos de sujetos en particular que pueden sugerir un papel determinante en el desenvolvimiento de situaciones. No obstante, la visión binocular considera integración entre los factores de figura y fondo en el propósito de alcanzar una comprensión holística del sistema. (Acuña y Sanfuentes, 2013)

Modernidad líquida

Otra perspectiva refiere a los planteamientos de la modernidad líquida en las sociedades actuales, la cual destaca cómo esa liquidez significa estados permanentes de inestabilidades en la vida humana, deparando grandes inseguridades, desprotecciones e incertidumbres. De singular relevancia en esa perspectiva son las contribuciones que entrega respecto a cómo los cambios dramáticos y sorprendidos que supone la modernidad líquida considera catástrofes naturales que traen consigo daños colaterales, no previstos ni esperados. Esos daños afectan de forma superlativa a amplios sectores de la población más vulnerables de las sociedades, ocasionando efectos, muchas veces irreparables, en la vida de sectores que adolecen de desprotección social. La perspectiva, en la atención que da a daños colaterales, es muy pertinente para la comprensión de la pandemia en la sociedad chilena y el surgimiento y desarrollo del desempleo masivo que, en su expansión creciente, abrasiva y envolvente, va incorporando a diversos sectores de la población. Por otra parte, la perspectiva es fecunda en mostrar los diversos estragos de fatalidad que acontecen en el tejido de la sociedad, que corroen el sentido de pertenencia, de reconocimiento de la individualidad, y en donde la exclusión social es moneda de cambio corriente y sin límites (Bauman, 2011; 2009).

Aspectos políticos

Una tercera perspectiva atiende a aspectos políticos que inciden en las catástrofes de pandemia y desempleo masivo y sus consecuencias. La dimensión política refiere a la condición humana que permite la realización de acciones, por individuos y agrupaciones, para participar e influir en el curso de la vida colectiva en la polis. Las acciones son instrumento para establecer relaciones con una alteridad plural y diversa, donde entran en juego visiones e intereses que pretenden alcanzar decisiones consensuadas, negociadas o impuestas en el devenir de la sociedad. La doctrina política y económica en que se fundamenta el orden social, democracia-autoritarismo, liberalismo-republicanismo, son determinantes en el rango de más o menos inclusión-exclusión de quienes son ciudadanos legítimos para participar a través de sus acciones en la palestra política. El ejercicio de los derechos y deberes ciudadanos, en la efectividad de sus acciones, están mediados por las capacidades comunicativas y de pensamiento que ellos tengan para intervenir e influir en los asuntos de la polis. Esa concepción política considera a las acciones como la expresión más importante de la vida activa

que acompaña a hombres y mujeres en el transcurso de sus existencias, en donde están también presentes las actividades de labor y de trabajo. A través de las acciones se hace posible la construcción de una buena sociedad, que posibilita libertad ciudadana para la presentación y validación de valores e intereses. Fundamental para que las acciones sean constructivas es que hombres y mujeres puedan desplegar las capacidades de pensamiento, de tener aspiraciones y de emitir juicios. Todos estos aspectos a primera vista pueden resultar abstractos, sin embargo, son muy pertinentes de considerar en la observación de lo político en las circunstancias de pandemia y de desempleo masivo. En esa pertinencia, resalto que las acciones políticas son impredecibles en sus resultados, sólo se conocen en la medida que ocurren, a la vez que son impredecibles en las acciones que pueden provocar en la vida en común de la polis. Las acciones suponen la metáfora de la natalidad, de que algo nuevo pueda surgir de las iniciativas, propuestas, de individuos y grupos, las que en el encuentro con la alteridad derivan en sucesos políticos de proyecciones inesperadas (Bauman, 2009; Arendt, 2005 a; b).

Metodología: hipótesis de trabajo

En la relevancia que tiene para este estudio la noción de hipótesis de trabajo, refiero particularmente al pensamiento de Lawrence (1999) que destaca por su elocuencia.

"La hipótesis de trabajo es un esbozo de la realidad de una situación a ser elaborada, eliminada y reemplazada por otro esbozo. La hipótesis de trabajo es siempre una aproximación. Su validez y confiabilidad está sujeta a un tiempo de la relación entre el investigador y la materia. La realidad es construida subjetivamente. La objetividad puede ser vista cuando intersubjetivamente hay acuerdo con el caso. Es socialmente construida. La hipótesis de trabajo es una forma de subjetividad entre investigador y algunos incumbentes que trabajan para proveer alguna prueba de objetividad. El uso de la hipótesis de trabajo acepta que la realidad última, que puede estar representada por el término "verdad absoluta, el infinito, la cosa en sí misma" no cabe dentro del dominio del conocimiento. La realidad puede llegar "a ser últimamente", pero no puede ser "conocida" (Bion, 1970, p. 27). La hipótesis de trabajo es un esbozo que en procesos posteriores puede llegar a ser realidad última, pero nunca será conocida absolutamente.

Comúnmente en investigaciones la idea es que el investigador comience con hipótesis que se establecen para ser aprobadas o rechazadas. Las hipótesis de trabajo son iluminaciones hacia ese fin. A menudo las hipótesis toman la forma de metáforas o de una analogía. Nuestra visión es que la metáfora no es ni científica ni sin significados, ni está separada de alguna

forma de verdad. La metáfora es producto de la búsqueda de significados respecto de la situación en sus términos, más allá de la situación holísticamente posible (adaptado de Lawrence y otros, 1975, pp. XI-XII)"

Parafraseo algunos aspectos de la noción de hipótesis de trabajo señalada por Lawrence. Las hipótesis de trabajo corresponden a un método científico, que con rigor y consistencia proponen alcanzar la verdad respecto de una cierta materia que es ignota. El observador científico plantea un esbozo de un conjunto de proposiciones que están arraigadas en su subjetividad y en la temporalidad en que se manifiesta el fenómeno que le ocupa, procurando presentar una perspectiva de entendimiento sistémico de las incógnitas que son motivo de investigación. Eso significa un uso selectivo y pertinente del conocimiento ya disponible, el cual es presentado para ser sometido a pruebas de realidad. Para el científico, trabajar en la hipótesis de trabajo significa posicionarse en el borde entre el conocimiento de lo conocido y de lo que no se conoce, formulando proposiciones que no están exentas de ansiedades y temores que vienen de lo ignoto de la materia que es acortijo desconocido. Ese posicionamiento es situarse en un vacío de pensamiento que impele a formular nuevos pensamientos para ser pensados y sometidos a validación. Ese trabajo incluye la colaboración con una comunidad de incumbentes con quienes se comparte el interés por conocer y entender la materia convocante. En ese encuentro dialógico colaborativo pueden fructificar asociaciones conscientes e inconscientes conducentes a determinar el valor científico que las hipótesis de trabajo agregan, o no, al conocimiento y comprensión de la materia ignota. La hipótesis de trabajo es un método muy cercano a la lógica del método abductivo, que a partir de presunciones o intuiciones alojadas en el observador científico elabora sus conjeturas sobre una cierta materia, las que al disponer de suficiente validez pueden dar paso al estudio de casos que den pruebas irrefutables de conocimiento. Todo lo señalado destaca el papel significativo del inconsciente asociativo que supone conexiones interrelacionadas entre situaciones y fenómenos inconscientes que refieren a la condición de un conocer infinito en el contexto de la existencia humana (Long and Harney 2013).

Las hipótesis que aquí se establecen sobre pandemia y desempleo masivo provienen del interés subjetivo del autor de este escrito por dicha materia, ante las circunstancias de ser observador participante de cómo aquella materia se ha constituido en asunto público de creciente relevancia en la sociedad chilena. Esa relevancia se ha mostrado en una temporalidad que va desde inicio en marzo 2020 hasta tiempos venideros inconclusos. El interés subjetivo está asociado con estudios que el autor, anteriormente, ha realizado sobre trayectorias laborales

y experiencias de desempleo. Esas actividades son precedentes motivacionales para indagar sobre desempleo masivo en crisis sanitaria de pandemia, dado lo inusual del problema. Se entiende que el diálogo con científicos sociales, por ahora anónimos, permitirán espacios de inter-subjetividades para analizar la validez de las hipótesis.

Hipótesis de trabajo, desempleo masivo y pandemia

Hipótesis 1: *“El inicio y desarrollo de la pandemia en la sociedad chilena ha traído el daño colateral del desempleo masivo, el cual ha afectado, crecientemente, a sectores más vulnerables de la población, ocasionando inestabilidad en la cohesión política-social de la sociedad.”*

El término daño colateral viene del léxico bélico-militar, el cual supone que en el ataque e invasión a sociedades enemigas ocurren hechos, situaciones, eventos duraderos no necesariamente previstos ni buscados, los cuales deparan severos y complejos menoscabos en la población de la sociedad objeto de una acción bélica. En muchas ocasiones los daños colaterales son previstos en las campañas de guerra, no obstante se persiste en su realización en una lógica que prioriza el logro de objetivos militares, de tipo político y de orden económico, los cuales se antepone a la evitación de daños colaterales y sus costos en la vida de la población civil en la sociedad enemiga. En esa lógica se valorizan los logros políticos y económicos, el sentido de inversiones en el desarrollo de tecnología bélica y el despliegue militar, todo lo cual racionaliza el entendimiento de que los daños colaterales son inevitables y justificables según la moral bélica economicista. Imposible dejar fuera la consideración de cómo los daños colaterales suelen tener una dimensión de maldad que, deliberadamente, busca ocasionar enormes pérdidas humanas en los enemigos no obstante, la conciencia que tienen los ejecutores al implementar esas medidas. La maldad, aparentemente, queda absuelta de responsabilidad en la mecánica de un sistema perverso de intereses políticos, económicos y sociales absolutamente desalineados con una ética humana (Bauman, 2011).

El uso de la noción de daño colateral también hace referencia a la vida en sociedades de modernidad líquida. Particularmente se manifiesta en vocerías oficialistas, políticas y públicas que pretenden legitimar las bondades del modelo neoliberal globalizado. En esa búsqueda de legitimidad, las vocerías ponen de relieve los grandes logros promedios que las sociedades han alcanzado en desarrollo económico y social, a los cuales se les atribuyen significados de bienestar sin parangón en la historia de la sociedad. Sin embargo las vocerías, en la exaltación de las bondades del neoliberalismo global, incurren en desconocer, en

toda su magnitud, los enormes daños colaterales que la aplicación de la ideología neoliberal ha significado en términos de desigualdades económicas y sociales en grandes sectores de la población, quienes son muy afectados en la precariedad de sus condiciones de vida. Las desigualdades expresan injusticia social, llevando a sus víctimas a incubar rabias, rencores y resentimientos que se expresan políticamente en movimientos sociales que claman por una vida digna, con equidad y solidaria. Los costos sociales y económicos de las desigualdades son soslayadas o ignoradas en sus magnitudes y efectos por agentes políticos, encandilados por los logros del neoliberalismo (Bauman, 2011).

Un tercer ámbito que pone de manifiesto la relevancia de los daños colaterales es cuando sociedades se ven afectadas por catástrofes ocasionadas por la naturaleza. En esos desastres los daños suelen ser de gran envergadura, se expresan de forma imprevisible, con causas inciertas, siendo muy complejo predecir la duración de los eventos, la magnitud de sus consecuencias, y la aplicación de medidas eficaces para controlar y reparar las devastadoras consecuencias sociales y económicas que provocan. Si bien los desastres naturales suelen exceptuar, en alguna medida, la participación del obrar humano en los daños colaterales, las desigualdades económicas y sociales ya presentes en las sociedades tienen un efecto de agudización creciente en los estragos que los desastres naturales tienen sobre las poblaciones más vulnerables y desprotegidas. Las desigualdades y sus daños colaterales, que son antecedentes que ya existen en la sociedad, son condiciones que elevan de formas insospechadas los riesgos de muertes, de enormes pérdidas y sufrimientos en las poblaciones más desprotegidas. Los daños colaterales asociados con desastres naturales, en la incertidumbre que incluyen, dan espacios para que la maldad intervenga a través de acciones de individuos y agrupaciones inescrupulosas e insensibles, quienes aprovechan circunstancias ominosas para conseguir beneficios de intereses particularistas, en medio de circunstancias sociales tan aciagas (Bauman, 2007).

Todo lo señalado permite disponer de un encuadre teórico para entender lo catastrófico de la pandemia y el daño colateral que tiene en la gestación y expansión del desempleo masivo en la sociedad chilena. La pandemia altera drásticamente el funcionamiento de todo el aparataje institucional de la sociedad, particularmente en las actividades económicas de empresas privadas, grandes, medianas y pequeñas, y organizaciones públicas, ocurriendo grandes pérdidas de empleo que dejan a millones de personas sin medios para la subsistencia. El desempleo afecta de manera preferente a mujeres, aunque hombres son también víctimas numerosas de esa condición. Un agravante del desempleo es la incertidumbre de cuánto tiempo hombres, mujeres y familias tendrán que vivir sin trabajo, lo cual pone un escenario

de angustia y desesperación en la interrogante de cómo subsistir en los tiempos venideros, meses e incluso años. El drama del desempleo masivo y sus incertidumbres deja en la sociedad una carga de inestabilidad política por sus efectos de quiebre en la cohesión social, cuando sectores significativamente importantes de la población viven la condición de ciudadanía espuria en la marginalidad económica y social que les afecta. De manera notable se aprecia que las desigualdades económicas y sociales que están presentes en la sociedad chilena, desde hace décadas, tienen un papel gravitante en que el desempleo se extienda en la pandemia, incluyendo también a sectores que aparentaban menor vulnerabilidad ante el flagelo de la pérdida del trabajo. En ese escenario salta la sospecha de que agentes económicos, inescrupulosamente, saquen provecho en la gestión de las relaciones de empleo buscando ventajas para intereses personales o corporativos.

Hipótesis 2: *"Pandemia y desempleo masivo son enigmas, acontecimientos inéditos e ignotos que significan cambios catastróficos en la sociedad, activando severas ansiedades psicóticas que obstruyen la capacidad de pensamiento en individuos y grupos"*

Un aspecto central de las hipótesis de trabajo es considerar que pandemia y desempleo masivo, tempranamente y en sincronía, se muestran en la condición de ser acertijos catastróficos muy amenazantes para la existencia humana y para el sostenimiento de la vida en la sociedad chilena. Esas amenazas se acrecientan, cualitativa y cuantitativamente, por el entrecruzamiento sinérgico entre pandemia y desempleo, lo cual incluye el complejo dilema de tomar decisiones para el control de uno u otro factor. Cualquiera de las decisiones considera el riesgo inminente de que la situación se intensifique y extienda sinérgicamente, lo cual puede significar, probablemente, un agravamiento descontrolado de la situación total.

Las amenazas de los acertijos se acrecientan por el hecho de ser ignotos, acontecimientos inéditos, sorprendivos, de causas y efectos desconocidos, y altamente ambiguos para realizar intervenciones que al menos contengan la expansiva propagación de la catástrofe sanitaria y del desempleo.

Ambos fenómenos, en su carácter de acontecimientos, traen consigo el desplome de narrativas institucionales, en distintas esferas, que deparaban certezas válidas para el funcionamiento de la sociedad hasta antes de las catástrofes. Esas narrativas se muestran extremadamente vulnerables en sus capacidades para sostener y dar respuestas efectivas a los desafíos ignotos de los sorprendentes e inentendibles acontecimientos. Ante esa situación, la sociedad toda, sus autoridades e instituciones deben enfrentar el imperativo de hallar formas para la imaginación

de nuevas narrativas que permitan penetración en la densa espesura del desconocimiento de los acontecimientos. Atender a ese imperativo es sumamente trascendente ante la situación de pánico social en la población por la inseguridad, desprotección e incertidumbre que les afectan en sus vidas, en lo inmediato y en proyecciones futuras, ante el descontrol de la pandemia y del desempleo (Birulés, 2005; Arendt, 1995).

En ese respecto la dimensión política se pone de manifiesto en los acontecimientos, particularmente en lo que refiere a la participación en intervenciones para el control de la pandemia, del desempleo, y de sus consecuencias. De gran relevancia son los agentes y agencias que pueden legítimamente participar, con voz y voto, en las decisiones estratégicas, tácticas y operativas que se tomen con ese fin. Eso significa un espacio de mucha controversia política entre autoridades de gobierno, universitarias, expertos profesionales, parlamentarios y alcaldes, quienes, según sus agencias, luchan por hacer valer sus posturas en el entendimiento, diseño y realización de acciones en la sociedad como totalidad, y en las particularidades territoriales específicas.

Es muy llamativo cómo en ese escenario político, que tiende a ser de mucha confrontación, agrupaciones de la comunidad han estado muy ausentes, singularmente, en la expresión de posturas desde el mundo de los trabajadores y de representantes territoriales. En los vaivenes políticos de confrontación, la legitimidad de agentes y sus agencias ha sido determinante en las estabilidad e inestabilidad de las posturas que concurren a la palestra pública. Con frecuencia los vaivenes políticos en la sociedad han agregado situaciones de crisis de gobernabilidad que incrementan la complejidad de afrontar los acontecimientos catastróficos. En esas crisis tienen fuertes resonancias los malestares anónimos e impersonales de la sociedad, que suelen permanecer silenciadas en el dominio de lo público.

Las voces del mundo empresarial destacan en sus manifestaciones sobre el acontecer de la sociedad y, en ocasiones, comunican su desazón con decisiones que afectan sus intereses lucrativos en la sociedad. Cuando eso ocurre hay reacciones, socialmente compartidas, que dejan ver el repudio de esos intereses, tan inoportunos e insensibles con la situación tan crítica que afecta a amplios sectores de la población del país, principalmente a los más vulnerables. En cualquier caso, hay que señalar que en la sociedad se ha instalado un régimen de dominación política democrático-autoritario que ha posibilitado, en general, mantener control y conseguir obediencia por la gran mayoría de la población respecto de dictámenes emitidos por autoridades.

La perspectiva socioanalítica ofrece un entendimiento distintivo de los desastres de pandemia y desempleo masivo al considerar que ambos corresponden a cambios catastróficos. Esos

cambios son eventos inusuales que amenazan profundamente la existencia humana, son acontecimientos ignotos que superan la capacidad de comprensión según los estándares de conocimientos socialmente establecidos en espacios y temporalidades específicas. Lo catastrófico puede ocurrir a nivel individual, grupal, organizacional o en la sociedad como totalidad. Los eventos son de tal envergadura cualitativa y cuantitativa, intensidad y extensión, que dejan a los individuos en perplejidad, atemorizados por desconocer qué es lo que está ocurriendo ni saber de qué manera se debe abordar aquello que es ignoto (Sandler, 2005).

Los cambios catastróficos, para su superación, demandan trabajar, intensiva y expansivamente, con las experiencias que ocasionan dichos cambios, en cuanto en la medida que las experiencias son pensadas por individuos y grupos, prometen aprendizajes sobre aquellos eventos que son tan desconcertantes y que generan intensas ansiedades existenciales. El desarrollo de aprendizajes considera la exploración del mundo inconsciente individual y social desde el cual puedan surgir, en asociación libre, sin memoria ni deseo, ideas, fantasías, metáforas y asociaciones, desde donde emerjan pensamientos que auguran conocimientos para entender los desastres de pandemia y desempleo masivo. En simultaneidad, la exploración del mundo inconsciente individual y social también supone que quienes participan en esa indagatoria pueden encarar y superar los efectos de severas ansiedades psicóticas que obstruyen las capacidades de pensamiento en individuos y agrupaciones. En el afrontamiento de todos esos avatares en los cambios catastróficos resulta prioritaria la capacidad de contención emocional de las ansiedades, en las relaciones interpersonales, en grupos, organizaciones e instituciones (Sandler, 2005; Lawrence, 1999).

Esos planteamientos, para el afrontamiento constructivo de los cambios catastróficos, son recursos sofisticados para el aprendizaje según experiencias en dichos cambios. Contextos sociales, en la medida que dan contención a las ansiedades existenciales inconscientes, son soportes para que individuos y grupos puedan pensar y afrontar lo ignoto. Los espacios contenedores son propicios para el desarrollo de la mente humana, que permita entreverarse, de forma consciente, con las dimensiones del mundo subterráneo del inconsciente en sus manifestaciones catastróficas en la sociedad. Así, los aprendizajes pueden extenderse a nuevos participantes, favoreciendo que la capacidad de pensamiento tome un curso constructivo que ayude a hallar conocimientos que den algún control sobre los duros pesares de la pandemia y el desempleo. El desarrollo y aplicación de esos aprendizajes adolecen de oscilaciones entre evoluciones e involuciones, ante lo cual los participantes deberán acudir a la tolerancia de esos vaivenes, teniendo serenidad, capacidad de espera frente a lo misterioso, a las dudas e incertidumbres de lo

desconocido, en la esperanza de alcanzar nuevas progresiones en el pensamiento. Eso es parte del proceso de trabajar con el inconsciente en la sociedad asolada por cambios catastróficos (Krantz, 2006).

De hecho, hasta ahora, la sociedad chilena ha dado muestras de capacidades mentales que han posibilitado amortiguar y controlar, en cierta medida, los efectos de los cambios catastróficos de pandemia y desempleo. Autoridades y expertos han podido adoptar diversas medidas que han mostrado aprendizajes desde las experiencias que han permitido suficiente contención que han favorecido a la sobrevivencia y cuidado de la población.

Por último, como cierre a las argumentaciones teóricas que validan la hipótesis de esta sección, se incorpora la visión de la perspectiva de modernidad líquida en sociedades que viven experiencias de catástrofes y sus daños colaterales, lo cual resulta pertinente y coherente con los planteamientos hechos anteriormente.

“Fatalidad” es el nombre que damos a los acontecimientos que no deseamos ni causamos. A algo “que nos ocurrió”, que no fue nuestra intención y mucho menos nuestra creación: un giro de la fortuna que desciende sobre nosotros como el rayo proverbial. La “Fatalidad” nos asusta, precisamente, porque es imprevisible e inevitable. Nos recuerda que nuestra capacidad de moldear la vida tal como queremos tiene límites: límites que no podemos cruzar, cosas que no podemos controlar, aunque nos desvivamos por intentarlo. “Fatalidad” es el verdadero epítome de lo Desconocido, de algo que no podemos explicar ni entender...y por eso es tan aterradora. Para citar a Wittgenstein, una vez más, “entender” significa “saber cómo proceder”. Del mismo modo, si ocurre algo que no entendemos, no sabemos qué hacer, nos sentimos desdichados, indefensos, impotentes. Sentirse desdichado es humillante en cualquier momento, pero nunca tanto como cuando la “Fatalidad” golpea individualmente: cuando me toca a mí, mientras los otros que me rodean sortejan la catástrofe y siguen como si nada hubiera pasado” (Bauman, 2011, pág. 207).

Hipótesis 3: *“Pandemia y desempleo masivo son precedentes de un mundo destruido, trayendo desolación en la individualidad de hombres y mujeres por la pérdida y desvanecimiento de objetos mentales buenos. Esa destrucción posiciona a hombres y mujeres en condiciones de marginalidad y exclusión en la sociedad, siendo envueltos en fantasías grupales que precarizan la inserción social. Hombres y mujeres sienten culpa por la destrucción y descomposición del mundo que les afecta tan directamente. Subyaciendo a la culpa, ellos y ellas, tienen sentimientos de agresión muy complejos de canalizar constructivamente.”*

Desde antes de la pandemia, en tiempos recientes de postmodernidad, han surgido en sociedades fantasías inquietantes, sombrías y persistentes que presagiaban, como abortos en "estados hipnóticos colectivos" de mucha ansiedad, que la destrucción del mundo era un acontecimiento que se veía venir con prontitud. Esas fantasías se arraigaban en la aflicción de observar la operación de fuerzas poderosas y progresivamente incontrolables, militares, económicas, culturales, políticas, tecnológicas y desastres de la naturaleza, todos los cuales eran augurios de degradación extrema para la existencia humana y la vida en general en la tierra (Levin y Bowker, 2019).

Esas fantasías proféticas empalman con un realismo impensado en la inmediatez de pandemia y su daño colateral del desempleo en la sociedad chilena. Las fantasías, que antes eran propias de mundos privados y públicos que coincidían con una cierta temporalidad contemporánea ya pretérita, hoy se han vuelto una realidad inobjetable, donde esos desastres testimonian que efectivamente se vive o presagian una probable destrucción del mundo. En esas circunstancias tan azarosas la integridad individual de hombres y mujeres se degrada en extremo, al verse envueltas por la desolación de ausencia de objetos mentales buenos que, hasta antes de los desastres, comunicaban significados sostenedores de la vida individual y colectiva cotidiana en la sociedad chilena, bajo condiciones de "normalidad" (Levine y Bowker, 2019).

La pandemia, en sus inicios y continuidad de efectos sanitarios destructivos hasta la actualidad, en asociación con el daño colateral del desempleo, han tenido el efecto de que una extensa masa de hombres y mujeres se vean envueltos en la condición de *clase marginal*. Eso significa que, en una sociedad de clases, que posiciona a individuos en funciones sociales y económicas reconocidas apreciativamente, *lo marginal* es constitutivo de obsolescencia, de que hombres y mujeres envueltos en la fatalidad se consideren inhabilitados para dar muestras de su valía y dignidad personal y social. La marginalidad es una muestra de exclusión, que pone fuera a los marginales, lo cual impide el acceder al reconocimiento social de sus individualidades (Bauman, 2011).

El sentido de membresía para con la sociedad chilena se desvanece en la ausencia de un sistema de roles laborales, en donde hombres y mujeres puedan participar teniendo en vista sus contribuciones y el aprecio por sus aportes. Por el contrario, hombres y mujeres, en *la marginalidad*, viven el vacío de la exclusión que pone en evidencia una condición de ciudadanía espuria que desconoce los deberes y derechos de ser miembro de la sociedad. Hombres y mujeres, en sus mundos psíquicos individuales, viven el despoblamiento de objetos mentales constructivos confirmatorios de la estima personal y social. Experimentan la desolación y la culpa por supuestamente carecer de

los atributos para ser reconocidos como miembros legítimos de la comunidad (Levine y Bowker, 2019; Levine, 2017).

Bajo esas condiciones, los individuos incorporan en sus mundos psíquicos, sin juicio reflexivo, la realidad externa que es tan desoladora en la desvalorización de la individualidad. Inconscientemente, eso considera que los individuos, sin reconocimiento apreciativo positivo externo, incurran en la atribución de responsabilidad personal gravitante en la descomposición de la vida en grupalidad. De esa forma se configuran fantasías que atribuyen causalidad individual en esa descomposición. Las fantasías establecen una lógica irreflexiva de culpabilidad, la pandemia y desempleo son muestras de destrucción que remiten a una supuesta precariedad individual que apunta a una responsabilidad directa en la desolación. Eso trae el despertar de culpa en individuos, al percibirse inhábiles para frenar o revertir la degradación en la vida en comunidad, y que, por el contrario, se revelan como agentes activos de esa decadencia (Levine, 2017).

Los sentimientos de culpa en los/las marginales, tienen una dimensión de expiación por las fallas cívicas que tienen con la sociedad. Hombres y mujeres en la marginalidad se auto infligen agresiones, inconscientemente, que son castigos propinados hacia uno mismo, por no poder contribuir a la reparación de la sociedad chilena abatida por desastres. Sin embargo, en esas culpas y autoagresiones, están ocultas, psíquicamente reprimidas, rabias, rencores y resentimientos, hacia autoridades que han sido incapaces e inoportunas de deparar seguridades, protecciones y certezas en la sociedad, de modo que los individuos puedan evitar la desolación de tener que vivir tantas pérdidas, sufrimientos y humillaciones (Levine, 2017; Bauman, 2011).

A las autoridades, en el acontecer de la pandemia, se las perciben sin discernimiento efectivo para ejercer un poder político que, con responsabilidad oportuna y sabia, deparen un cierto ordenamiento social que permita entender lo que está ocurriendo y saber cómo la gente debe proceder. Para los, las marginales, las autoridades se absuelven de experimentar culpas por la inoperancia en sus deberes políticos. Las autoridades desplazan las culpas propias hacia la responsabilidad ciudadana, a la masa anónima e impersonal de ciudadanos, quienes eludirían acometer, con autonomía, sus inciertos deberes en los desastres, buscando, por el contrario, el cobijo protector de la dependencia con autoridades. Por otra parte, la masa ciudadana no siente seguridad libertaria suficiente para expresar, abierta y directamente, sus agresiones contra las autoridades, en el temor de recibir retaliaciones vengativas de consecuencias insospechadas para la vida de ciudadanos y ciudadanas. De ese modo, inadvertidamente, los marginales vuelcan sus sentimientos agresivos hacia sí mismos, lo cual no exceptúa que culpa y agresión puedan también canalizarse hacia otros objetos (Levine, 2017).

La exclusión, el reconocimiento fallido de la individualidad, la ausencia de una comunidad que acoge y protege, consideran que los ciudadanos, en su marginalidad, experimenten continuos eventos humillantes, dañinos, discriminatorios, injustos, no provocados ni buscados. Todas esas experiencias denuncian la negación de la dignidad humana. Las humillaciones y las vergüenzas, que se acumulan en los individuos en resentimientos y rencores, primero de aversión consigo mismos, también necesitan de una válvula de escape que permita venganza volcada hacia "algún otro u otros" que están "afuera en el mundo". Las pérdidas y las tristezas vividas en relaciones hostiles dentro de la sociedad chilena buscan venganzas, aunque no se tenga claro si hay justicia en su dirección. Se necesita a alguien o algo para descargar la devastadora experiencia de la escasa valía personal. Se necesita a alguien o algún ente anónimo para ser odiado, lo cual hace que sean blancos de exclusiones y de violencias, todo envuelto en racionalizaciones, que pretenden justificar la ira, que es difícil de ser elaborada en forma consciente, racional y constructiva (Bauman, 2011)

Sólo me resta destacar que la culpa que experimentan los individuos respecto de su responsabilidad en la destrucción y desolación del mundo en que se vive, tiene el virtuosismo cívico de inocular, en algunos de quienes viven la culpa, un afán reparatorio de la degradación que se siente respecto de la sociedad. La culpa, a pesar de todos sus costos desgastantes para quienes la sienten, puede incluir un sentido de moralidad política, que moviliza a individuos y grupos a tener un afán compulsivo por realizar acciones reparatorias para construir una mejor sociedad, más inclusiva, tolerante y solidaria (Levine y Bowker, 2019).

Hipótesis 4: *"En la sociedad chilena, en la desolación que viven ciudadanos y ciudadanas por los efectos de la pandemia, y particularmente por el desempleo, se activan fantasías inconscientes e irracionales de supuestos básicos en grupos. Los individuos, al participar en la mentalidad grupal de supuestos básicos, pretenden encontrar protección de las ansiedades existenciales y psicóticas que ocasionan los cambios catastróficos. Esas fantasías, en su performatividad, tienen efectos corrosivos en la legitimidad de un orden social históricamente establecido."*

La destrucción que los cambios catastróficos de pandemia y desempleo tienen en la sociedad chilena, considera el significativo efecto de la desarticulación y desplome, en grados e intensidades variables, de instituciones que regulaban y daban significados duraderos, en distintas esferas, en la vida individual y social hasta antes de la pandemia. Ciudadanos y ciudadanas, en la dislocación institucional, viven experiencias de "dependencia fallida". Eso ha significado la volatilidad, el desvanecimiento de fiabilidad en las instituciones que, hasta antes de la pandemia, dispensaban suficiente seguridad, protección y cer-

tezas para afrontar y sobrellevar los avatares de la vida, cuando la sociedad estaba en "normalidad" (Miller, 1993).

Ante la debacle institucional, la sociedad toda, bajo la dirección del Estado por autoridades de gobierno, junto a autoridades de distintos sectores del mundo privado y considerando a la ciudadanía en general, aúnan iniciativas y esfuerzos para la reconstrucción de instituciones que puedan ser funcionales para encarar con eficacia los desafíos ignotos que los cambios catastróficos han traído a la sociedad.

Encarar esa reconstrucción es tarea monumental, en tanto supone el establecimiento de una estructura de trabajo grupal extendido y coordinado de una enormidad de agrupaciones. Para alcanzar éxito en la tarea indispensable de que en los participantes, en forma predominante, se instale una mentalidad grupal de trabajo consciente y racional, en donde los individuos colaboren con sus recursos, en mutualidad con los aportes de otros. Esa mentalidad también considera que los miembros del grupo dispongan de capacidad política para el manejo de visiones contrapuestas que permitan acuerdos y alcanzar decisiones respecto de la tarea de reconstrucción de instituciones. La mentalidad de trabajo supone que los participantes tienen conciencia del transcurso del tiempo, de los recursos y de las circunstancias externas y de su fluidez, para de ese modo mantener el sentido de realidad con la tarea que les convoca. De manera subyacente en la mentalidad grupal de trabajo, los participantes tienen que entretenerse, con conciencia y constructivamente, con el mundo inconsciente de ansiedades, las cuales, al no ser elaboradas con discernimiento, pueden abortar los procesos de pensamiento creativo en la grupalidad (Bion, 1961).

En la sociedad, en su naturaleza de un gran conglomerado humano, extenso y masivo, que estimula al anonimato impersonal, es prácticamente imposible que se instale la mentalidad grupal de trabajo de manera extendida y uniforme. Por el contrario, el anonimato impersonal induce a que el comportamiento de individuos y grupos esté sujeto a impulsos inconscientes e irracionales, que urgen por encontrar satisfacciones inmediatas sin medir las consecuencias del actuar impulsivo. En ese sentido la sociedad como muchedumbre está afecta a que en su totalidad o en las agrupaciones que la componen se establezcan fantasías de supuestos básicos inconscientes, los que, al ser compartidos socialmente, comunican un sentido de pertenencia que protege de las ansiedades que provoca una realidad externa conflictivamente amenazante. Las fantasías de supuestos básicos, en el carácter inconsciente e irracional que tienen, derivan en comportamientos grupales que son destructivos porque operan como defensas contra las ansiedades y, mediante racionalizaciones, negación e identificación proyectiva, distraen la atención de la realidad de problemas que urgen por soluciones efectivas (Gordon; Bain & Gould, 2000; Bion, 1961).

Lo señalado es representativo de lo que suele ocurrir en la participación de individuos en agrupaciones en el marco de las tragedias de pandemia y desempleo. Las ansiedades existenciales que corroen la vida de hombres y de mujeres estimulan a participar en grupos, donde hay una predisposición inconsciente a operar en una modalidad mental de supuestos básicos, los cuales se activan espontáneamente, sin deliberación y sin acuerdos previos. Esa modalidad instintiva puede expresarse en el *supuesto de dependencia*, donde el grupo busca una figura de autoridad, o sus simbolismos, que satisfagan y cuiden de las necesidades de sus miembros, en la fantasía de que esa figura es omnisciente y omnipotente. *Otro supuesto es de fuga/lucha*, en cuyo caso el grupo pone atención en asuntos que distraen de encarar aquello que importa, que es necesario para la vida colectiva. La lucha corresponde cuando el grupo entra en ataques contra objetos, internos o externos, que sirven de chivos expiatorios, por considerar que son causantes de los males que afligen el grupo. Por otra parte, el *supuesto de apareamiento* considera que el grupo, a través de fantasías sexuales, atribuye a una pareja de miembros poderes de procreación que darán origen a un mesías no nacido o a ideas que traerán superación a problemas sin dilucidar. El *supuesto de unidad* se funda en la fantasía de que el grupo, en la unión total de sus integrantes, férreamente sostenida, será fuerza mancomunada que permitirá salir delante de los embates que sufre la existencia del grupo. Implícito en la unidad está la coacción totalitaria que censura la expresión de la individualidad divergente. Por último, está el *supuesto de sí mismo*, que pone como figura la satisfacción narcisista de las necesidades del individuo, poniendo en el fondo los requerimientos de la vida en el grupo y la interdependencia entre sus miembros (Gordon; Bain & Gould, 2000).

Todo lo señalado contribuye a entender cómo los esfuerzos que se realizan en pandemia y desempleo por hallar soluciones a las consecuencias de esos flagelos en la sociedad chilena, mediante una mentalidad de grupo de trabajo, se ven entorpecidos severamente cuando la participación ciudadana se hace en grupos dominados por fantasías de supuestos básicos. El escenario político de la sociedad chilena da muestras frecuentes de mentalidad de supuestos básicos en el actuar de distintas agrupaciones. Esas muestras de fantasías son de naturaleza variopintas, cubriendo todo el arco de manifestaciones de supuestos básicos, dependiendo de las circunstancias que envuelven a los grupos en el contexto de la sociedad. La participación en las fantasías no excluye a nadie, las ansiedades en torno a la

pandemia y el desempleo envuelve, de alguna forma, a toda la ciudadanía.

Cuando se consigue una cierta perspectiva de distancia con lo que ocurre en la sociedad, emerge una realidad inconsciente e irracional afincadas en fantasías que sugieren que, en la sociedad, y en todos sus miembros, coexisten niveles de cordura y de locura. El gran riesgo es que, cuando predominan en la sociedad fantasías de locura social, ocurre un despliegue de destructividad que amenaza la precaria institucionalidad de la que dispone la sociedad chilena actual. El gran dilema para la ciudadanía toda, no sólo para aquellos que están en posiciones de autoridad, es cómo colaboramos con cordura a contener la locura social, contribuyendo desde nuestros roles a la superación del caos originado por un mundo destruido y en desolación, y de muy difícil pronta reparación.

Conclusiones

Las hipótesis han apuntado a plantear proposiciones en aspectos conscientes e inconscientes que iluminen sobre los complejos avatares que afectan a la sociedad chilena en las tragedias de pandemia y desempleo.

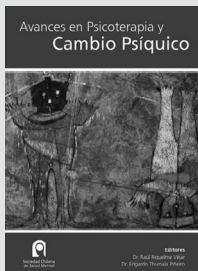
Las hipótesis no sólo han señalado interpretaciones de esa realidad, sino que también han tenido implícitas indicaciones de cómo abordar las tareas asociadas con el control de la tragedia, considerando capacidades racionales, de pensamientos, teniendo en cuenta el imperativo de interdependencia colaborativa entre individuos y entre grupos de la sociedad. La contención emocional ha sido señalada como factor central para el afrontamiento creativo y constructivo de los cambios catastróficos y de sus daños colaterales. Para que esa contención se extienda y consolide en el tejido de la sociedad es de suma relevancia que las acciones políticas de distintos agentes estén motivadas por un espíritu colaborativo y de libertad, que posibiliten reflexiones deliberativas teniendo presente el bien común.

Las hipótesis son proposiciones que consideran que pandemia y desempleo son desastres que tienen una persistencia temporal inconclusa, en la medida que son impredecibles de anticipar cuando terminan. En ese sentido, las hipótesis pueden estar señalando cómo la sociedad, en el afrontamiento de los desastres, pueda y deba estar incorporando aprendizajes que signifiquen cambios transformativos en la cultura.

Referencias

- Acuña, E. y Sanfuentes M. (2013) *Métodos Socioanalíticos para la gestión y el cambio en organizaciones* (editores). Editorial Universitaria, Santiago, Chile.
- Arendt, H. (2005 a) *La condición humana*. Ediciones Paidós Ibéricas, Barcelona.
- Arendt, H. (2005 b) *¿Qué es la política?*. Paidós, Buenos Aires, Argentina
- Arendt, H. (1995). Comprensión y política. En Hanna Arendt *De la historia a la acción*. Introducción de Manuel Cruz. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.
- Bauman, Z. (2011) *Daños colaterales desigualdades sociales en la era global*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- Bauman, Z. (2009) *En Busca de la Política*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.
- Bauman, Z. (2007) *Miedo Líquido, La sociedad contemporánea y sus temores*. Paidós Ibérica, Barcelona.
- Bion, W.R. (1961) *Experiences in Groups*. London: Tavistock Publications,
- Bion, W.R. (1970) *Attention and Interpretation*. London: Tavistock Publications,
- Birulés, F. (2005) Introducción. En Hanna Arendt, *¿Qué es la política?* Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina,
- Krantz, J. (2006) Eric Miller Memorial Lecture, 16 March 2006. *Organizational and Social Dynamics*, Vol. 6, No 2, pp.258-271.
- Lawrence, G. TONGUED WITH FIRE *Group in Experience*. Karnac Books, Londres, Inglaterra.
- Lawrence, G. (1999) Centring of the Sphinx for the Psychoanalytic Study of Organizations. *Socio-Analysis* 1,2, (99-120)
- Lawrence, G.; Bain, A. 6 Gould, L. (2000) The fifth basic assumption. En Lawrence, TONGUED WITH FIRE *Group in Experience*. Karnac Books, Londres, Inglaterra, pp. 92-119.
- Lawrence, G.; Barhman, P.; Bell, G.; Jones, P.; Mant, A. and Miller, E. (1975). *Towards Managerial Development for Tomorrow*. London: *Tavistock Institute* (CASR Document No 1119).
- Levine, D. and Bowker, M.H. (2019) *The Destroyed World and the Guilty Self, A psychoanalytic study of culture and politics*. Phoenix Publishing House, United Kingdom.
- Levine, D. (2017) *Psychoanalysis, Society, and The Inner World*. Routledge, Abingdon, Oxon.
- Long, S. and Harney, M. (2013) The associative unconscious. En Long Susan (editor) *Socioanalytic Methods*. Karnac, Londres.
- Miller, E. (1993) Power, authority, dependency and cultural change. En Miller, *From dependency to autonomy studies in organizations and change*. Free Association Books, London, pp. 284-315,
- Mills, C.W. (1964) *La Imaginación Sociológica*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Sandler, P.C. (2005) *The Language of Bion A Dictionary of concepts*. Karnac, Londres.

“AVANCES EN PSICOTERAPIA Y CAMBIO PSÍQUICO”



Este libro reúne a destacados especialistas chilenos y extranjeros en el intento de dilucidar los mecanismos y factores que promueven el cambio en las personas.

Los Editores son psiquiatras, iniciaron juntos sus estudios de Medicina en la Universidad de Chile, en 1969. Se han interesado especialmente en el trabajo en Salud Mental. El Dr. Riquelme primero como director del Hospital Psiquiátrico de Putaendo y posteriormente como Director del Instituto Psiquiátrico "Dr. José Horwitz Barak", mientras el Dr. Thumala formó y coordinó los tres primeros centros de salud mental comunitarios intersectoriales en el SSMO en la década de los 80. Paralelamente, ambos han ejercido como psicoterapeutas. El Dr. Riquelme formándose como psicoanalista y el Dr. Thumala como terapeuta familiar y luego como terapeuta grupal psicoanalítico.

Número de páginas: 464